

Rectificaciones e improvisaciones se han sucedido para justificar el trasvase de emergencia a Barcelona

## Agua clara en los meandros políticos

ANTONIO CERRILLO

LA VANGUARDIA, 20.04.08

Los planes del Govern para buscar agua fuera de las cuencas catalanas han seguido un camino tortuoso. Las rectificaciones e improvisaciones han agudizado los meandros de la política. Por fin, empieza a verse agua clara.

*¿Por qué se desechó un trasvase de emergencia desde el Segre?*

La propuesta del Departament de Medi Ambient de captar unos 30 hm<sup>3</sup> del Segre (desde la Cerdanya) chocó con la oposición del Gobierno central (responsable de las cuencas que afectan a más de una comunidad). Era un trasvase indefendible, porque la captación directa del río sin más iba a levantar las protestas en Valencia y Murcia, donde gobierna el PP. Además, se cuestionó que se hiciera desde la cabecera del río y que hubiera suficiente caudal.

*¿Por qué se ha elegido prolongar el minitransvase del Ebro?*

El Gobierno prefiere el agua del Ebro porque el Consorci d'Aigües de Tarragona ya tiene una concesión (una ley de 1981) para captar agua de los canales del delta y llevarla a Tarragona. Puede extraer 120 hm<sup>3</sup> anuales (algo así como el volumen de 120 campos de fútbol) y sólo está usando tres cuartas partes. Es decir, hay un caudal teórico sobrante

no aprovechado equivalente a los recursos que precisa Barcelona para salir de la crisis.

*¿Por qué no se pensó antes en la solución del Ebro?*

El Govern la barajó, pero temió las protestas de los grupos antitransvase. También creyó que no estaría a tiempo, pues pensó que la obra duraría casi dos años. Además, la prolongación del minitransvase fue abandonada por ICV en el 2004 por la presión que ejercieron las plataformas. El nuevo plan prevé que la tubería, de 62 km, esté en sólo seis meses. Agbar (que hizo la propuesta) ha sacado al Gobierno del atolladero técnico y político al que le condujo Medi Ambient.

*¿Esto es un trasvase?*

Formalmente, sí. Pero precisemos que es la prolongación del minitransvase del Ebro al Camp de Tarragona, que se interconectará con la red de abastecimiento de Barcelona. Además, es una transferencia temporal: sólo funcionará en casos de emergencia o hasta que funcione la desalinizadora de El Prat (junio del 2009).

*¿El tramo final del Ebro saldrá perdiendo?*

El real decreto ley aprobado por el Gobierno (que permite una captación máxima de 50 hm<sup>3</sup> anuales) abre la puerta a la compra de derechos del uso de agua a las comunidades de regantes en la cuenca del Ebro, para compensar la merma del caudal en el tramo final, de donde parte la transferencia a Barcelona. Con la compra de derechos, los agricultores situados río arriba (del Segre u otras zonas) dejarían de regar parte de sus cultivos para reservar más caudal en el río, de forma que en su tramo final pueda reunir más volumen, con lo que se compensaría así el trasvase extra. La pérdida de agua en la desembocadura comporta

menos empuje, regresión costera, salinización y otros impactos que hay que evitar.

### *¿Qué dicen los ecologistas?*

La solución adoptada está en línea con los postulados de la Fundación Nueva Cultura del Agua, que propone crear centros de intercambio de agua estables. El profesor de Ecología de la UB Narcís Prat juzgó ayer la solución bien enfocada. Hace falta ahora aclarar quién compra los derechos, por cuánto dinero; si habrá una puja entre regantes... Medi Ambient dijo en febrero que recurriría a esta fórmula dentro de 25 años.

### *¿Qué proponía la nueva ministra de Medio Ambiente?*

Elena Espinosa argumentó mal la solución del minitrasvase, pues la justificó basándose en un viejo plan de modernización de regadíos en el Delta que se iba a acelerar y completar en cuatro meses. Según dijo, las nuevas conducciones evitarían las fugas y se lograría ahorros de agua de 50 hm<sup>3</sup>. Los regantes la corrigieron: el agua de los canales no se pierde, vuelve al río. Y, además, es imposible iniciar ahora las obras, con unos campos anegados. En cambio, la compra de derechos de agua (para no perjudicar al río) sí es un argumento de peso.